

UCUENCA

Universidad de Cuenca

Facultad de Psicología

Carrera de Psicología


Síndrome de Burnout y variables sociodemográficas en educadores de niños/niñas con y sin necesidades educativas especiales en instituciones de Cuenca, en el período 2022-2023

Trabajo de titulación previo a la obtención del título de Licenciada en Psicología

Autores:

María Paula Gárate Rodas
Paulette del Cisne Uyaguari Guartatanga

Director:

Paola Vanessa Duque Espinoza
ORCID:  0009-0003-1604-3611

Cuenca, Ecuador
2023-07-24

Resumen

El síndrome de Burnout es una respuesta al estrés crónico en el ámbito laboral, ya que trabajan con colectivos de estudiantes que demandan mayor atención. Diversos estudios han demostrado que puede afectar la salud mental, la calidad de vida e incluso ponerla en riesgo, cuyos rasgos principales son el agotamiento emocional, la despersonalización y la disminución del desempeño personal. El objetivo general de esta investigación fue describir los niveles síndrome de burnout en educadores según características demográficas en niños/niñas con necesidades educativas especiales asociadas y no asociadas a la discapacidad y educadores de niños regulares en instituciones de la ciudad de Cuenca en el periodo 2022-2023. El estudio tuvo un enfoque cuantitativo con alcance descriptivo, diseño no experimental y corte transversal. Esta investigación contó con 60 educadores pertenecientes a la Unidad Educativa Carlos Crespi (30), Centro de Desarrollo Integral y Capacitación Organizacional CEDICA (7) y el Instituto de Parálisis Cerebral del Azuay IPCA (23) y los instrumentos que se aplicaron, fueron la ficha sociodemográfica y el Cuestionario Maslach Burnout Inventory Educators Survery (MBI-ES). Los resultados evidenciaron que los niveles de burnout en docentes de niños con necesidades educativas especiales son más altos que los docentes de niños regulares y fue el sexo masculino quien presentó mayores niveles de burnout en relación con la dimensión de agotamiento emocional a comparación de las mujeres, por último, los docentes de mayor edad presentaron menor burnout.

Palabras clave: síndrome, burnout, docentes, niños



El contenido de esta obra corresponde al derecho de expresión de los autores y no compromete el pensamiento institucional de la Universidad de Cuenca ni desata su responsabilidad frente a terceros. Los autores asumen la responsabilidad por la propiedad intelectual y los derechos de autor.

Repositorio Institucional: <https://dspace.ucuenca.edu.ec/>

Abstract

Burnout Syndrome is a response to chronic stress in the workplace, since they work with groups of students who demand more attention. Several studies have shown that it can affect mental health, quality of life and even put it at risk, whose main features are emotional exhaustion, depersonalization and decreased personal performance. The general objective of this research was to describe burnout according to sociodemographic characteristics in educators of children with special educational needs and educators of regular children in institutions of the city of Cuenca in the period 2022-2023. The study had a quantitative approach with descriptive scope, non-experimental design, and cross-section. This research had 60 educators belonging to the Carlos Crespi Educational Unit (30), Center for Integral Development and Organizational Training CEDICA (7) and the Institute of Cerebral Palsy of Azuay IPCA (23) and the instruments that were applied, were the sociodemographic record and the Maslach Burnout Inventory Educators Survey Questionnaire (MBI-ES). The results showed that the levels of burnout in teachers of children with special educational needs are higher than teachers of regular children and it was the male sex who presented higher levels of burnout in relation to the dimension of emotional exhaustion compared to women, finally, older teachers presented less burnout.

Keywords: syndrome, burnout, teachers, children



The content of this work corresponds to the right of expression of the authors and does not compromise the institutional thinking of the University of Cuenca, nor does it release its responsibility before third parties. The authors assume responsibility for the intellectual property and copyrights.

Institutional Repository: <https://dspace.ucuenca.edu.ec/>

Índice de contenido

Fundamentación teórica	6
Origen y definición del Síndrome de Burnout	6
Dimensiones del Burnout	7
Docentes y Necesidades educativas especiales.....	10
Proceso Metodológico	15
Participantes.....	15
Técnicas e instrumentos de recolección de información.....	16
Procedimiento de la investigación.....	16
Consideraciones éticas.....	17
Presentación y análisis de los resultados	17
Presencia del Síndrome de Burnout en educadores.....	18
Dimensiones del Síndrome de Burnout.....	19
Burnout según variables sociodemográficas en educadores de niños con nee.....	20
Burnout según variables sociodemográficas en educadores de niños regulares.....	24
Conclusiones	26
Anexos	34
Anexo A. Ficha Sociodemográfica.....	34
Anexo B. Cuestionario MBI-ES.....	35
Anexo C. Consentimiento Informado.....	36

Índice de tablas

Tabla 1 Caracterización de los participantes.....	15
Tabla 2 Síndrome de Burnout en educadores.....	18
Tabla 3 Dimensiones del Burnout en educadores.....	19
Tabla 4 Burnout y características sociodemográficas en educadores de niños con nee.....	22
Tabla 5 Burnout y características sociodemográficas en educadores de niños regulares....	24

Fundamentación Teórica

El síndrome de burnout también conocido como síndrome de desgaste o de sobrecarga laboral, fue declarado en el año 2000, por la Organización Mundial de la Salud, como un factor a tomar en cuenta en el ámbito laboral, puesto que afecta la calidad de vida, la salud mental o en ciertos casos pone en riesgo la funcionalidad del individuo. De cierta manera, el problema tiene un trasfondo más grande, debido a que las personas que lo padecen trabajan de manera menos eficiente, buscan ausentarse con mayor frecuencia del lugar de trabajo y como consecuencia se generan pérdidas económicas o fallos en la comunicación dentro del equipo laboral (Alvarado y Arbildo, 2021).

El origen del síndrome de burnout se remonta al trabajo de Graham Green, quien en una publicación realizada en 1961 "A burnout case" menciona la historia de un arquitecto, desgastado por la repetición que le impone su profesión (Lovo, 2021). En 1974, Herbert Freudenberger retomó el término y describe por primera vez este síndrome explicando el proceso de deterioro en la atención profesional, ya que sufrían pérdida de energía, desmotivación, varios síntomas de ansiedad y depresión que podían llegar hasta el agotamiento (Rodio, 2001).

Años más tarde Maslach y Jackson (1981) realizaron estudios empíricos con perspectiva clínica y determinaron una definición respecto al síndrome de burnout, quienes consideraron que es una forma inadecuada de afrontar el estrés emocional. Se produce con frecuencia entre los individuos que realizan algún tipo de trabajo con personas, lo que genera el aumento de la sensación de agotamiento emocional a medida que sus recursos se agotan, los trabajadores sienten que ya no son capaces de rendir a nivel psicológico. De igual manera, Manzano (2020), define al burnout como una respuesta ante el estrés laboral crónico que se integra con sentimientos negativos, directamente hacia las personas del entorno, así como la sensación de cansancio.

Existen dos perspectivas para definir el burnout: la primera corresponde a la perspectiva clínica, la cual considera como un estado al que llega la persona como consecuencia del estrés laboral; la segunda perspectiva es de carácter psicosocial, esta señala al burnout como un constructo tridimensional (agotamiento, despersonalización y baja realización personal), no aparece como respuesta a un estrés determinado, sino que surge como un proceso continuo (Caballero et al., 2010). Asimismo, para determinar la presencia de este padecimiento se describen las dimensiones de la segunda perspectiva: agotamiento emocional, despersonalización y baja realización personal (Gutierrez et al., 2006). El agotamiento emocional hace referencia a la persona que ya no es capaz de

responder adecuadamente a las exigencias del medio (Patlán, 2013).

Este cansancio se puede evidenciar de manera física y mental. Cuando se presenta, el recuperarse puede ser más complicado, el individuo demuestra poca motivación y energía para realizar nuevos proyectos, a tal punto que siente mucha fatiga, similar a las personas que no duermen o que experimentan cuadros de depresión o ansiedad (Manzano, 2020).

Mientras que la despersonalización, son aquellas emociones y sentimientos que se tornan negativos y que pueden dañar el ambiente social y laboral (Mares y Rionda, 2012), provoca irritabilidad y escasa motivación para ejecutar distintas actividades, además se expresa con actitudes negativas, insensibilidad a la hora de tratar con los demás, ya que descalifica y menosprecia a todo su entorno laboral (Loaiza, 2019).

Finalmente, la falta de realización personal es una evaluación negativa de sí mismo y del desempeño laboral, lo cual produce inseguridad, baja autoestima, ineficacia y la sensación de que la persona no se sienta útil para desenvolverse positivamente (Patlán, 2013).

El síndrome de burnout se puede medir a través del Inventario MBI (Maslach Burnout Inventory) el cual ha sido utilizado por la comunidad investigativa en contextos asistenciales y validado en contextos culturales y laborales (Martínez, 2010; Olivares et al., 2014). Este instrumento se sustentó en investigaciones previas sobre los sentimientos que caracterizan a un trabajador con burnout. A partir de sus primeras aplicaciones en muestras de trabajadores estadounidenses de diferentes ocupaciones, se identificaron tres dimensiones para el instrumento, las que se explicaron anteriormente. (Bustamante et al., 2012)

A pesar del reconocimiento del burnout como un factor de riesgo laboral por parte de la OMS, esta problemática no forma parte de la Clasificación Estadística Internacional de Enfermedades y Problemas Relacionados con la Salud (11.ª ed.; CIE-11; Organización Mundial de la Salud, 2019) no se incluye en el Manual Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos Mentales (5.ª ed.; DSM-5, Asociación Americana de Psiquiatría, 2014).

Existen cinco fases para desarrollar el síndrome de burnout, Suleiman (2020). Primero se tiene la fase de entusiasmo, comúnmente se da cuando un empleador ingresa por primera vez a una empresa, cargado de sueños, ilusiones y expectativas altas en relación con el trabajo. La fase de estancamiento es la unión de factores tanto personales como organizacionales, el individuo suele sentir estancamiento, puesto que sus expectativas no se cumplen. Aunque se obtiene una gratificación personal, se replantea su relación

entre el esfuerzo que deposita en su trabajo y todos los posibles beneficios emocionales que recibe.

Cuando se presenta la fase de frustración, el individuo se cuestiona el esfuerzo que realiza ante los obstáculos que se derivan del desempeño laboral. Aún se puede redirigir el malestar con una nueva fase de entusiasmo, mientras que la fase de hiperactividad y apatía parte con mayor esfuerzo hacia su trabajo, pues siente que debe compensar la falta de motivación y realización personal, pero al no gestionarse de manera adecuada llega a un punto alto de frustración, lo que contribuye más a su agotamiento emocional.

Derivado de esto empieza un colapso de su trabajo, lo que produce que se aleje de sus actividades y entorno; sus sentimientos se endurecen como forma de afrontar estos síntomas de agotamiento. Finalmente, en la fase de sentirse quemado, el sujeto experimenta sensaciones de tal magnitud que la única estrategia es dejar el puesto de trabajo, pedir un traslado o por último seguir en su trabajo, pero con la condicionante que se sentirá cada vez peor. Por lo tanto, es un cambio que se da de manera progresiva y lenta, ante los ojos del afectado se vuelve imperceptible y difícil su detección. Sin embargo, el sujeto es consciente que la situación que vive no es normal y al encontrarse en un breve estado de alerta intenta tomar un cambio de actitud para contrarrestarlo (Palomino, 2018).

Además, existen componentes individuales premórbidos, que son las características que incrementan la posibilidad de tener burnout como el sexo, edad, familia y la personalidad. Seguido de factores profesionales relacionados con la baja remuneración, sobrecarga de trabajo, escasa colaboración en equipo, relación entre la transferencia y contratransferencia en un grupo, la poca energía para las exigencias laborales del día a día, ambigüedad por el rol de trabajo y las relaciones conflictivas con el personal que labora (Rodríguez, 2020).

Bustamante, et al. (2016) mencionan que se debe partir de la idea de concebir a las instituciones educativas como organizaciones, donde buscan el logro de objetivos comunes influenciados en la interacción de todos, lo que marca un contacto psicológico para desenvolverse favorablemente, es decir, cuando dos o más personas se unen para cooperar entre sí, buscan alcanzar objetivos en común, que lógicamente no podrán conseguirse de manera individual (Chiavenato, 2007).

En la actualidad, se estima que entre dos tercios de las enfermedades se generan a partir del estrés laboral y sin tratarse de una relación causa-efecto, es un factor muy importante que se relaciona con variables biológicas, sociales, psicológicas, las cuales se derivan

en varias enfermedades mentales y físicas (Bustamante et al., 2016).

Álvarez (2013) mencionó que la población docente es una de las agrupaciones laborales que corre un mayor riesgo de desarrollar afecciones físicas y psicológicas que afectan su salud y bienestar, pues existen nuevas demandas organizacionales que implican tareas, funciones y una multiplicidad de roles que generan malestar (Ríos y Rueda, 2019). La función que desarrolla el docente, en ciertas condiciones, crea una acumulación de sensaciones, como desgaste personal, que puede conducir al estrés crónico y, finalmente, el estado definido como agotado o síndrome de burnout. Todo ello en un determinado entorno (Arís, 2009). Por lo tanto, es vital para que el desenvolvimiento de sus tareas sea el adecuado, sin embargo, puede ocasionar frustración en sus labores dentro del sistema educativo, lo que a su vez originaría el síndrome de burnout (Hernández et al., 2007).

Esta teoría parte de que este síndrome se da con más frecuencia en los profesionales que tienen más compromiso con su oficio, ya que se someten voluntariamente a cargas y demandas de trabajo por sobre los demás, dejando de lado sus propios intereses. Se trata en gran medida de la relación poco adecuada entre profesionales que son muy exigentes en su trabajo y clientes o padres de familia que son demandantes (Torres, 2022). Según Poma (2020), en algunos sectores como la salud o educación el burnout tiene especial atención, puesto que los profesionales tienen contacto con más personas, las cuales necesitan de mayor asistencia.

La actividad docente obliga a tener estrategias que favorezcan la captación de métodos que apacigüen su actividad laboral. Las condiciones de trabajo de los educadores se definen como un amplio escenario donde se desembocan grandes dimensiones personales, sociales, físicas, dentro de las cuales los maestros conviven. Son situaciones concretas que no causan la respuesta ante el estrés, sino que, por el contrario, se convierten en estresores mediante el cual cada uno de los individuos le da la interpretación que considera pertinente (Madrid y Moreno, 2019).

Los problemas de convivencia en instituciones educativas se han vuelto más comunes. De hecho, la poca respuesta ante acontecimientos como ansiedad, depresión, estrés han sido los principales factores. La capacidad que tienen las personas de poder ser empáticos y de gestionar emociones propias como la de los demás juegan un rol fundamental al momento de brindar contención a una situación que se volvió complicada. El esfuerzo cognitivo conductual que debe presentar una persona para gestionar esas demandas parece no ser suficiente al enfrentarse a síndromes como el de burnout

(Madrid y Moreno, 2019).

Las variables sociodemográficas se relacionan con naturaleza social que tratan de describir ampliamente las características de una población, el cual de cierto análisis se podría hacer una inferencia de su comportamiento directamente en el ambiente que son extraídos, así como también el hacer predicciones o a su vez posibles soluciones.

De acuerdo con las investigaciones más relevantes en torno a este tema, se debe considerar a las variables como edad, sexo, estado civil y años de trabajo. Por ejemplo, se refleja la relación significativa entre la variable sexo, debido a que los hombres tienen niveles más elevados de burnout que las mujeres, siendo el agotamiento emocional mayor en el sexo masculino que en femenino (Fernández, 2002).

Asimismo, una investigación desarrollada en Perú determinó que los docentes presentaban niveles moderados de síndrome de burnout respecto a las dimensiones antes mencionadas, además se encontraron asociaciones significativas entre este síndrome y el sexo, edad, estado civil (Rodríguez y Sánchez, 2018).

Acerca del estado civil, las investigaciones indican que las personas que son casadas tienen niveles de burnout más bajos que las personas solteras (Simon, 2020). En la misma línea, Fernández (2002) corrobora que respecto a la variable de estado civil, los docentes solteros presentan un nivel más alto de síndrome de burnout, mientras que los profesores casados presentan un nivel más bajo debido al soporte emocional y las redes de apoyo que mantienen. Además, se destaca que, a más edad, mayor es el nivel del síndrome de burnout (Llorent y Ruiz-Calzado 2016).

Con relación a la edad, Cerón (2020), indica que mientras más edad tenga la persona, su autoeficacia profesional aumentará. Dentro del síndrome de burnout la edad resulta ser un tanto contradictoria, ya que en otras investigaciones han sido de relación lineal como curvilínea. La variable sociolaboral y los años de servicio se han relacionado con el síndrome de burnout, ya que, a más años de antigüedad laboral, mayores serán los niveles de este padecimiento.

Por lo tanto, las variables sociodemográficas definidas a trabajar en este estudio están fundamentadas en las diferentes investigaciones revisadas, al ser las más frecuentes. Un estudio realizado por Ibáñez, et al. (2012) concluyó que se presentan más niveles de burnout en docentes que llevan menos de cinco años en su trabajo, es decir, aquellos que empiezan a ejercer su profesión.

De acuerdo con Ramírez (2020), el cuerpo docente que cuenta con un registro limitado de estrategias ante estudiantes que tengan necesidades educativas especiales muestran

niveles bajos de autoeficacia en su labor diaria, lo que se deriva al aumento del estrés, asimismo, los docentes que tienen más alumnos con necesidades educativas especiales tienen menor satisfacción por su trabajo. Los docentes que no tienen a su cargo alumnos con necesidades educativas especiales presentan altos niveles de autoeficacia y mayor satisfacción laboral. Por lo tanto, los educadores de niños con necesidades educativas especiales y niños regulares deben actualizarse en información y estrategias que ayuden a los estudiantes dentro del aula a su constante aprendizaje (Giangreco et al., 2001).

Los niveles altos de estrés dentro de los maestros pueden tener consecuencias y más si es que tienen a su cargo a alumnos con necesidades educativas especiales, ya que será un trato más negativo que se deriva en un comportamiento menos empático, siendo reflejo de una falta de interés sobre estos estudiantes Llorent y Ruiz (2016) mencionan que todos los profesionales que trabajan con estudiantes con necesidades educativas especiales, son los docentes los que más se ven afectados con síndrome de burnout, al no contar con un equilibrio hace que su salud se vea perjudicada.

Un educador que presente síndrome de burnout y que a su vez trabaje con estudiantes con necesidades educativas especiales, espera la finalización de su jornada laboral, ya que no cuenta con la motivación necesaria, y tiene en su cabeza que nadie valora su trabajo. Cuando el síndrome está ligado a las necesidades educativas especiales, se presenta una disminución al compromiso con su desempeño, de esta forma se desgastan de tal manera que el docente que lo padece verá con el paso del tiempo el deterioro en su autoestima, que originará una actitud negativa con sus colegas (Estrada y Gallegos, 2020).

Un estudio realizado en Ecuador señala que existen niveles altos de síndrome de burnout crónico en profesores que trabajan con alumnos con necesidades educativas especiales, siendo estos los más perjudicados, ya que el trabajo educativo con estudiantes que requieren atenciones especiales incide más en el incremento del estrés y del desgaste profesional docente (Condo y Martínez, 2020). Según Ruiz-Calzado (2016) en España se ha determinado que los análisis desarrollados en esta investigación arrojan que el 48% de los profesionales tienen un nivel muy elevado y el 52% un nivel medio, siendo más visible los elevados niveles de burnout de los docentes especialistas en educación especial.

Según Rosado (2019), señala que la manera en cómo afrontan los docentes estos problemas es de suma importancia, ya que además de dar respuesta a las demandas de estrés laboral, determina la manera personal en que se activa el organismo. El organismo

de cada individuo se activa de manera distinta, según como la persona trate de controlar la situación y pueda adaptarse a ella. Se ha afirmado que los docentes que tienen buenas habilidades emocionales y trabajan con niños con necesidades educativas especiales enfrentan de mejor manera su día a día.

El impacto que genera el síndrome de burnout en los profesores repercute notablemente en la salud debido a las condiciones de trabajo con grupos amplios de estudiantes, las necesidades educativas especiales que padecen los educandos y el nivel escolar (Rodríguez et al., 2017) inciden significativamente en su rendimiento con los escolares, las actitudes y comportamientos negativos además de impedir que el docente brinde una educación oportuna y de calidad.

Por otro lado, con el marco legal establecido por el Ministerio de Educación ecuatoriano, se requiere que el docente se preocupe y cuide la formación del estudiante de manera continua durante todo el año escolar, creando infinidad de oportunidades de desarrollo profesional en los estudiantes (MINEDUC, 2012).

En cuanto a los deberes específicos del docente, en el Ecuador se establecen un conjunto de lineamientos que orientan al educador sobre sus responsabilidades durante el ejercicio profesional. Estos lineamientos deben ser pertinentes con calidad y calidez, teniendo en cuenta las diferencias individuales, brindando apoyo y seguimiento pedagógico a los estudiantes, ayudándolos a superar las dificultades académicas; La meta del maestro debe ser ayudar a los estudiantes a desarrollar habilidades que les permitan cumplir con los requisitos académicos (Ley Orgánica de Educación Intercultural, 2012).

Por otro lado, por mandato de la ley, el profesorado también está sujeto a requisitos adicionales relativos a la evaluación continua del desempeño de sus funciones. En este sentido, el Instituto Nacional de Evaluación Educativa, dependiente del Ministerio de Educación del Ecuador, cuenta con un plan de evaluación del desempeño que se implementa al finalizar cada término académico (INEVAL, 2018).

Incluso de acuerdo con la información proporcionada por INEVAL (2018) con respecto a la evaluación de los niveles de desempeño docente, una gran mayoría de los docentes no recibió calificaciones excelentes o favorables. Los hallazgos muestran que los docentes se encuentran en niveles fundamentales y en formación, lo que resalta fallas en el proceso de enseñanza y la necesidad de elevar el nivel de competencia profesional de los docentes en todo el país.

Cabe señalar que los procesos para apegarse a los parámetros establecidos por el sistema educativo y los estándares de la sociedad son tareas con un alto grado de

complejidad. Según Córdor y Remache (2018), en Ecuador los docentes están expuestos a sobrecarga de trabajo y altos niveles de exigencia por parte del ministerio de educación, asignándoles un exceso de tareas administrativas que incluyen el llenado de documentos, descontando tiempo para la elaboración de planes, currículos y evaluaciones.

Es importante citar la Ley Orgánica de Educación Intercultural (2012), que establece en el capítulo cuarto correspondiente a los derechos y obligaciones de los docentes en exigir la organización y funcionamiento del servicio de bienestar social que no estimule el desempeño profesional ni proteja salud del maestro.

Es fundamental citar la Ley Orgánica de Educación Intercultural de (2012), que establece en el capítulo cuarto correspondiente a los derechos y obligaciones de los docentes exigir la organización y funcionamiento del servicio de bienestar social que no estimule el desempeño profesional ni proteja la salud ocupacional del maestro.

Los resultados de estas actualizaciones de las políticas del contexto laboral docente, sin embargo, no han sido los esperados. Según un estudio de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, sobre las condiciones laborales y la salud de los docentes en Ecuador, el 92% de los docentes se ha visto afectado negativamente por la falta de recursos materiales, mientras que el 55% enfatiza una excesiva carga de trabajo, el 60% no ha sentido el apoyo del ministerio de educación y la mayoría ve su trabajo como ambiguo, conflictivo y agotador (Unesco, 2005).

Considerando que este estudio se basó en variables sociodemográficas como sexo, edad, estado civil y años de trabajo, esto guarda relación con las necesidades educativas especiales en instituciones educativas, es importante mencionar que en las últimas décadas el concepto de educación inclusiva ha cobrado auge en América Latina, empezándose a considerar en las políticas y acciones de los gobiernos de los países que integran esta región del mundo, y se halla presente en los elementos de los procesos formativos, como las metodologías docentes, el currículo y los sistemas de apoyo (Estrada y Gallegos, 2020).

Este cambio en la educación ha hecho necesaria una revisión de las reglas que rigen actualmente el aprendizaje y la enseñanza, lo que ha dado lugar a una perspectiva dinámica de las reglas, buscando posibilitar infinitas formas de procurar el aprendizaje de los estudiantes, dejando atrás los dispositivos normalizadores y asumiendo que el docente juega un papel preponderante para hacerlo realidad, ya que la actitud de este repercute en los demás actores educativos, pudiendo facilitar o dificultar el aprendizaje de otros estudiantes (Tabares et al., 2020).

Por lo tanto, la actitud de un docente hacia la educación inclusiva estará influenciada por su formación inicial, su comprensión de cómo prestar atención a las necesidades educativas especiales e identificar las barreras de aprendizaje, así como los recursos y apoyos disponibles para ellos en su institución. De manera oportuna, el hecho de que los docentes frecuentemente se sientan no calificados para llevarlo a cabo los lleva a abogar por la entrega segregada de servicios de educación especial a estudiantes que no encajan en su definición de estudiante regular; como resultado, su actitud hacia la educación inclusiva puede estar determinada por su autoconcepto (Guerrero et al., 2020).

Varios autores han defendido la importancia de investigar las variables que inciden en esta actitud, señalando que el éxito de la educación inclusiva depende de las actitudes de los implicados en la educación, en particular del docente. La capacidad de cambio de actitudes a través de intervenciones curriculares permite desarrollar un eje formativo que dote a los docentes de los recursos necesarios para trabajar con alumnos que presentan necesidades educativas especiales (Guerrero et al., 2020).

En la misma línea, otros autores apoyan la idea de que los programas de formación docente son cruciales para lograr una educación inclusiva. También enfatizan la necesidad de crear foros de discusión teórica de las ideas de inclusión, diversidad y necesidades educativas especiales para que los educadores puedan examinar sus propias concepciones de estas ideas y desarrollar métodos de enseñanza que no llamen la atención sobre las debilidades de los estudiantes. Por eso, los educadores deben abandonar la noción de que la diversidad es un signo de debilidad (Condor Remache, 2018).

El tipo de discapacidad, la gravedad o afectación de esta, o los graves problemas de conducta que puedan presentar los alumnos, pero, sobre todo, la percepción por parte del profesorado de que carece de recursos para dar una respuesta educativa adecuada a este tipo de situaciones puede suponer un riesgo. factor para el desarrollo del síndrome en docentes que trabajan con alumnos que presentan necesidades específicas de apoyo educativo, según numerosos estudios (Subaldo, 2012).

En opinión de Rodríguez, los años de experiencia de los docentes les permiten atender mejor las necesidades de estos estudiantes, pero la frustración aumenta a medida que aumenta la demanda, lo que también está relacionado con la edad, ya que las personas mayores pueden ser más susceptibles a este síndrome. Además, se ha descubierto que el agotamiento de estos maestros puede afectar negativamente a los estudiantes, lo que

lleva a un aumento de los problemas de comportamiento y otros comportamientos difíciles y perturbadores en el aula como resultado de sus años de capacitación y experiencia (Acosta y Lascano, 2020).

Tales circunstancias pueden presentar un riesgo que impida que estos estudiantes sean incluidos adecuadamente en el salón de clases típico. A pesar de ello, la mayor parte de la investigación sobre estos temas se ha concentrado en educadores que trabajan en entornos educativos particulares o en educadores expertos en educación especial, pedagogía terapéutica, audición y lenguaje o educación especial. que trabajan en centros ordinarios y cuyas funciones de apoyo al alumnado con necesidades educativas especiales se desarrollan habitualmente en entornos distintos al aula habitual (Argilagos et al., 2020).

Por lo tanto, la pregunta de investigación es: ¿Cuáles son los niveles del síndrome de burnout que predominan en los educadores de niños/niñas con necesidades educativas especiales asociadas y no asociadas a la discapacidad y en los educadores de niños regulares en instituciones de la ciudad de Cuenca en el periodo 2022-2023, según variables sociodemográficas?

Por ello, el objetivo general de esta investigación es describir los niveles del síndrome de burnout en educadores según características demográficas en niños/niñas con necesidades educativas especiales asociadas y no asociadas a la discapacidad y educadores de niños regulares en instituciones de la ciudad de Cuenca en el periodo 2022-2023, según variables sociodemográficas. Asimismo, los objetivos específicos fueron: Identificar el síndrome de burnout que predomina en educadores de niños/as con y sin necesidades educativas especiales de las instituciones objeto de estudio, mientras que el segundo objetivo específico fue describir las dimensiones de burnout en educadores de niños/ niñas con y sin necesidades educativas especiales.

Proceso Metodológico

La presente investigación se desarrolló bajo un enfoque cuantitativo, con alcance descriptivo, dado que se pretendió medir las variables en un determinado contexto, analizar las mediciones obtenidas mediante métodos estadísticos y extraer una serie de conclusiones, ya que se utilizó un instrumento estandarizado con el propósito de medir el fenómeno estudiado. El diseño fue noexperimental, puesto que no se manipularon las variables deliberadamente ya que se propuso describir los niveles de las dimensiones del Síndrome de Burnout en educadores de niños/ niñas con y sin necesidades educativas especiales. Además, fue de corte transversal, ya que los datos fueron recolectados en un tiempo determinado (noviembre 2022) (Hernández et al., 2014).

Participantes

En esta investigación se trabajó con 60 educadores, pertenecientes a la Unidad Educativa Carlos Crespi (30), Centro de Desarrollo Integral y Capacitación Ocupacional CEDICA (7) y el Instituto de Parálisis Cerebral del Azuay IPCA (23). Por tanto, como características sociodemográficas de la población se identificó que 42 eran mujeres, la edad oscila entre 25 y 55 años con una media de 42.17 años (D. E= 1,24). En lo que respecta al estado civil, 32 solteros, 20 casados, 5 divorciados, 2 viudos y un participante en unión de hecho. En cuanto a los años de trabajo 19 laboran entre 1 a 5 años en la institución, 14 de ellos 16 años, 12 de 6 a 10 años, 8 de 11 a 15 años y 7 menos de un año. En relación con el grupo de niños y niñas con el que trabajan los docentes, 30 laboran con niños/as sin necesidades educativas especiales y los otros 30 trabajan con niños/as con necesidades educativas especiales asociadas y no asociadas a la discapacidad. La tabla 1 detalla más la información obtenida a través de la ficha sociodemográfica.

Tabla 1

Caracterización de los participantes

Datos Sociodemográficos	Variable	N
Sexo	Mujeres	42
	Hombres	18
Edad	25-30	19
	31-35	12
	36-40	8
	41-45	11
	más de 46	10
	Soltero/a	32

Estado Civil	Divorciado/a	5
	Casado/a	20
	Viudo/a	2
Unión de Hecho		1
Años de trabajo	Menos de un año	7
	1-5	19
	6-10	12
	11-15	8
	Más de 16 años	14
Grupo de niños	Niños/as con discapacidad y con nee	30
	Niños/as sin discapacidad y sin nee	30

Se consideró como criterio de inclusión a los educadores que trabajan con niños y niñas con y sin necesidades educativas especiales asociadas o no a la discapacidad y que estén ejerciendo su labor docente. Por otro lado, como criterio de exclusión, se descartó a los educadores que no tengan contratos fijos de las instituciones, que estén cubriendo vacaciones u otras actividades circunstanciales temporalmente o que a su vez no estén ejerciendo la labor docente.

Instrumento

Para medir los niveles de síndrome de burnout en el ámbito laboral se empleó el instrumento Maslach Burnout Inventory Educators Survey (MBI-ES). Este cuestionario consta en total de 22 ítems, evaluados por una escala de tipo Likert desde 1 (Nunca), 2 (Algunas veces al año) 3 (Algunas veces al mes) 4 (Algunas veces a la semana) 5 (Diariamente). Para la calificación se suman los ítems de cada dimensión, lo que determina la presencia del síndrome, ya sea en un nivel bajo, medio o alto según las dimensiones que son: agotamiento emocional, despersonalización y baja realización personal.

Se puntúa como Burnout cuando las tres dimensiones presentan: alto agotamiento o cansancio emocional (más de 26 puntos), alto en despersonalización (más de 9 puntos) y bajo realización personal (menos de 34 puntos) (Martínez, 2010).

El instrumento MBI –ES cuenta con un alfa de Cronbach de 0.78 (Vukmirovic et al., 2020), similar a la de la presente investigación con 0.71, lo que refleja consistencias favorables para la aplicación, se le incorporó una ficha sociodemográfica genérica que se realizó en

conveniencia para la población con las variables edad, sexo, estado civil, años de trabajo, tipo de institución y grupo de niños/as con los que trabaja, mismas que permitirán responder a los objetivos planteados en la investigación.

Procedimiento de la investigación

Una vez aprobado el protocolo se solicitó los permisos correspondientes, se contactó con la autoridad de las instituciones para solicitar permisos y coordinar la aplicación, a través de ellos se convocó a los educadores para ser partícipes del estudio, previo a la aplicación del instrumento, se entregó a los participantes el consentimiento informado, el cual permitió codificarlos con un código específico sin hacer uso de sus datos personales. Posterior a ello, se aplicó el Cuestionario Maslach Burnout Inventory Educators Survey (MBI-ES). Una vez recolectada la información se procedió a elaborar la matriz de datos Software Statistical Package for Social Sciences (SPSS) v.25.

Los datos recolectados fueron analizados con el programa SPSS v.25 que permitió utilizar la estadística descriptiva, a través del empleo de frecuencias absolutas, frecuencias relativas y los porcentajes obtenidos en la ficha sociodemográfica y del Cuestionario Maslach Burnout Inventory Educators Survey (MBI-ES), además de media aritmética para obtener los puntajes y establecer los niveles del Síndrome de Burnout.

Consideraciones éticas

Esta investigación se acogió a los lineamientos por la American Psychological Association (2017) para alcanzar los objetivos: beneficencia y no maleficencia en el uso de datos, ya que los resultados que se obtengan se usarán con fines académicos; fidelidad y responsabilidad con la investigación, los investigadores son conscientes de sus responsabilidades con el estudio y los participantes; integridad y honestidad en el proceso, debido a que se presentaron los resultados sin alterarlos; justicia evitando prácticas indebidas, porque las partes investigadoras reconocen que todos los estudiantes pueden acceder y beneficiarse de la investigación, y respeto por los derechos y la dignidad de las personas que sean partícipes del estudio, por lo que, se garantizará la confidencialidad de los datos personales de los participantes. Los aspectos de este estudio fueron revisados y aprobados por el Comité de Bioética en Investigación del Área de la Salud (COBIAS- UC) entidad que comprobó la protección de la dignidad de los participantes y el respeto a su autonomía sin ocasionar ningún tipo de daño psicológico.

Presentación y Análisis de los Resultados

En el presente apartado se exponen los resultados obtenidos, mediante tablas que demuestran la presencia de burnout con sus respectivas dimensiones según características sociodemográficas. Primero, se explican los resultados en función de los objetivos específicos y posteriormente los resultados obtenidos mediante el objetivo general.

La pregunta de investigación fue: ¿Cuáles son los niveles del síndrome de burnout que predominan en los docentes de niños/niñas con necesidades educativas especiales y en los docentes de niños regulares en instituciones de la ciudad de Cuenca en el periodo 2022-2023?

Presencia de Síndrome de Burnout en educadores

En respuesta al primer objetivo específico que fue identificar el síndrome de burnout en educadores de niños/niñas con necesidades educativas especiales y educadores de niños regulares en instituciones de la ciudad de Cuenca, los resultados revelaron que el síndrome no es predominante en los educadores que laboran con niños/niñas con necesidades educativas especiales y niños regulares

Únicamente 4 presentaron síndrome de burnout al momento de la investigación, por lo tanto, 56 educadores no puntuaron de manera significativa en la escala, de esta manera, se determinó que los educadores de niños con necesidades educativas especiales asociadas a la discapacidad presentaron síndrome de burnout bajo en relación con todo el grupo y además que los educadores de niños regulares no tienden a presentar el síndrome. Véase tabla 2.

Tabla 2

Síndrome de Burnout en educadores

Educadores	Sin síndrome	Con síndrome
Educadores de niños/as con discapacidad y con NEE	26	4
Educadores de niños/as sin discapacidad y sin NEE	30	0
Total	56	4

Respecto a la presencia de burnout, los docentes de niños regulares y docentes de niños

con discapacidad presentaron índices bajos. Este resultado difiere de Condo y Martínez (2020) quienes demostraron que aquellos docentes que laboran con niños que tienen discapacidad presentan niveles más altos de burnout que aquellos docentes de niños regulares. En la misma línea, Díaz y Martínez (2019) concluyeron que los niveles elevados de este síndrome están relacionados con aquellos docentes que trabajan con niños que presentan necesidades educativas especiales.

Contrastando este estudio con una investigación realizada por Guerrero (2018) quien obtuvo que el 67,5% de sus participantes padece Burnout es un resultado que, al tomar en cuenta sus efectos sobre la salud, el desempeño y el bienestar, así como el daño social resultante, revela la existencia de un problema de manera alarmante en este cuerpo docente, no siendo directamente relacionado con este estudio, a pesar de que se manejaron las mismas variables.

De igual manera, según Medina et al. (2021) quienes manifiestan que las posibles afecciones que se da en docentes de alumnos con necesidades educativas asociadas a la discapacidad están determinadas por el exceso de carga laboral, adicional a su trabajo regular, afectando su relación con otros contextos e interrupciones en sus espacios personales aumentando su sentimiento de estrés y cansancio. Sus resultados fueron más elevados que los obtenidos dentro de esta investigación, sin embargo, así sea un grupo minoritario deben tener precaución sobre sus efectos negativos.

Dimensiones del síndrome de burnout en educadores

Como respuesta al segundo objetivo específico que tuvo la finalidad de describir las dimensiones de agotamiento, despersonalización y realización personal, componentes del Burnout en educadores de niños/niñas con necesidades educativas especiales y educadores de niños regulares en instituciones de la ciudad de Cuenca, se realizó un análisis pormenorizado de la frecuencia y niveles de cada dimensión del burnout según el grupo de niños con los que trabajan los educadores.

Este análisis reveló que el 86.13 % de educadores de niños regulares tienen bajo agotamiento, y ninguno presentó un nivel alto en esa dimensión, razón por la cual los 4 casos de burnout detectados no pueden pertenecer a este grupo. Justamente, un 53.3 % de educadores de niños con discapacidad presentó agotamiento, medio 30 % y alto 23.3 %, con un 46.7% de educadores con bajo agotamiento. Véase tabla 3.

Los resultados de la dimensión de despersonalización son similares, únicamente un 10% de los docentes de niños con discapacidad presentó baja despersonalización, por lo que, un 60% mantiene un nivel medio y un 30 % un nivel alto de despersonalización, mientras

que los puntajes en el caso de los docentes de niños regulares son parejos en despersonalización baja y media con un 43.3 %,

Así también la dimensión de realización personal confirma la tendencia observada, el 50 % de educadores de niños con discapacidad, presenta baja realización personal, frente a un 20 % de realización personal baja en docentes de niños regulares. De la misma forma, se determina que los docentes de niños regulares presentan un nivel más alto de realización personal con un 13.3% a diferencia de los docentes de niños con discapacidad con un 10% y los educadores de niños regulares muestran mayor realización media 66.7 %.

Tabla 3

Dimensiones del burnout en educadores

Dimensión	Nivel	Niños/as con discapacidad y con NNE		Niños/as sin discapacidad y sin NNE	
		N	%	N	%
Agotamiento	Bajo	14	46.7	26	86.13
	Medio	9	30	4	13.3
	Alto	7	23.3	0	
Despersonalización	Bajo	3	10	13	43.3
	Medio	18	60	13	43.3
	Alto	9	30	4	13.3
Realización personal	Bajo	15	50	6	20
	Medio	12	40	20	66.7
	Alto	3	10	4	13.3

Esta investigación se contrasta por un estudio realizado por Sagbay (2021) por quien en su estudio los docentes presentaron un nivel alto de agotamiento emocional, de despersonalización, pero bajos niveles en realización personal, señalando características como que trabajan a doble jornada o que tienen negocios familiares que atender. En comparación con este estudio, las variables sociodemográficas no permitían hacer la relación de estas particularidades.

Por otro lado, Subaldo (2012) quien menciona que los altos niveles de agotamiento emocional se deben a que algunos docentes aún están progresando académicamente, mientras que otros trabajan en diferentes instituciones para aumentar sus ingresos. Así lo sustentan los participantes del estudio, quienes mostraron bajos niveles de

despersonalización y agotamiento emocional, pero altos niveles de realización personal.

La investigación demostró que los educadores de niños regulares presentan menos agotamiento que los docentes de niños con discapacidad, Muñoz y Lucero (2013) mencionan que los educadores que trabajan con niños de educación especial presentan el 40% de riesgo en la salud mental, así como, agotamiento emocional.

De manera similar, Ruiz y Llorent (2018) encontraron que los docentes presentan un nivel medio de agotamiento. Franco et al., (2016) mencionan factores que desencadenan el agotamiento en los docentes de educación especial, entre ellas se encuentran: la falta de valoración social, dificultades emocionales que conlleva la atención de personas con discapacidad, el ambiente de sufrimiento diario en donde se desenvuelve el trabajo y las estrategias metodológicas específicas para cada discapacidad.

Respecto a la dimensión de despersonalización, se identificó que los docentes de niños con discapacidad presentan una alta despersonalización en comparación con los docentes de niños regulares. Así también Llorent y Ruiz (2016) en una investigación, demuestran que la despersonalización es más elevada en el 95% de los docentes de niños con discapacidad y media solo en el 5%. De modo similar, Ruiz-Calzado (2016) determinó que el 48 % tienen un nivel elevado de despersonalización, mientras que el 52 % de los docentes un nivel medio. Esto se explica debido a la motivación y por la autorrealización, cuando el docente no tiene claro los motivos por los que realiza su tarea, esta le parece más rutinaria y agobiante, repercutiendo en el trato y la relación que establece con sus estudiantes.

En el estudio realizado por Rivera et al., (2018), encontraron índices bajos en las escalas de agotamiento emocional y despersonalización, pero en cuanto a la realización personal, es claro que los docentes carecen de respeto, son explotados en sus derechos laborales con baja autoestima, está bajo presión de fuentes externas y que su vida probablemente se ha convertido en una rutina. Si bien los niveles de los dos primeros factores se encontraron bajos en los resultados de la investigación entre los docentes del sistema educativo ecuatoriano, se encontró un alto nivel de realización personal.

Finalmente, el estudio identificó que el 50 % de los docentes de niños con necesidades educativas especiales presentan una baja realización personal. En la misma línea, Ruiz-Calzado (2016) demostró que el 90% del personal docente presenta una realización personal muy baja y sólo una minoría, el 4%, se siente realizado personalmente con su trabajo. Es decir, a mayor nivel de burnout menor es su realización personal. De acuerdo con Arias y Jiménez (2013) los docentes padecen de un grado severo de baja realización

personal, debido a que la carga laboral es mayor.

Por el contrario, una investigación realizada en Chile demuestra que los docentes de niños con discapacidad presentan alta realización personal y una buena calidad de vida en el trabajo, debido al adecuado clima laboral y liderazgo participativo, lo que facilita el desarrollo de una intervención efectiva que permita mejorar la calidad del trabajo y el estado de salud física de los educadores (Muñoz y Lucero, 2013).

Otro de los resultados hallados, es el alto nivel de realización personal en los docentes de niños regulares, con un 13,3 %. Este resultado concuerda con Manzano (2020), ya que los educadores muestran un nivel alto en esta dimensión, debido al desarrollo de estrategias de afrontamiento para la resolución de conflictos, dotación de materiales y herramientas para el desarrollo de su actividad docente y capacidad personal para enfrentar la presión laboral.

Burnout según variables sociodemográficas en educadores de niños/as con discapacidad y con NEE

En respuesta al objetivo general que buscó describir los niveles de burnout según variables sociodemográficas en educadores de niños y niñas con necesidades educativas especiales y educadores de niños regulares en instituciones de la Ciudad de Cuenca en el periodo 2022-2023.

En primer lugar, el grupo de educadores de niños con discapacidad y con necesidades educativas especiales, respecto al sexo, evidenció que los hombres presentaron un alto nivel en agotamiento 57.1%, despersonalización 66.7% y bajo en realización personal 42.9% a comparación de las mujeres. Respecto a la edad, los educadores de edades comprendidas entre 25 y 35 años presentan altos niveles de agotamiento emocional 57.1%, despersonalización 55.5% y baja realización personal 28.6%.

En relación con el estado civil se evidenció que el 57.1 % de solteros presentan niveles altos de agotamiento emocional, en despersonalización 66.7% y un bajo nivel de realización personal 42.9%. Por último, según los años de trabajo de los educadores, se evidenció que aquellos que laboran de 1 a 5 años presentaron un agotamiento emocional alto 42.9%, en despersonalización 55.5% y bajo en realización personal 75%. En cambio, los educadores que laboran más de 16 años indican tener alto agotamiento emocional 28.6%, despersonalización 22.2% y baja realización personal 35.7 %.

Tabla 4

Dimensiones de Burnout en educadores de niños/as con discapacidad y con NEE y variables sociodemográficas

Educadores de niños/as con discapacidad y con NEE

Variable	Indicador	Agotamiento personal			Despersonalización			Realización		
		Bajo %	Medio %	Alto %	Bajo %	Medio %	Alto %	Bajo %	Medio %	Alto %
Sexo	Masculino	35.7	11.1	57.1	33.3	16.7	66.7	42.9	16.7	50
	Femenino	64.3	88.9	42.9	66.7	83.3	33.3	57.1	83.3	50
Edad	25-35	50	44.4	57.2	33.3	50	55.5	28.6	66.7	75
	36-45	28.6	33.3	28.6	33.3	27.8	33.3	42.8	16.7	25
	Mas de 46	21.4	22.2	14.3	33.3	22.2	11.1	28.6	16.7	0
Estado Civil	Soltero/a	50	66.7	57.1	66.7	50	66.7	42.9	66.7	75
	Divorciado/a	28.5	0	0	33.3	16.7	0	21.4	33.3	42.2
	Casado/a	21.4	3.33	42.2	0	33.3	33.3	35.7	25	25
Años de trabajo	1-5	50	55.5	42.9	66.7	44.4	55.5	35.7	58.3	75
	6-10	7.1	0	28.9	0	11.11	11.1	21.4	0	0
	11-15	14	11.1	0	0	11.11	11.11	7.1	16.7	0
	Más de 16	28.6	33.3	28.6	33.3	33.3	22.2	35.7	25	25

El estudio reveló que los hombres presentan niveles más elevados de las dimensiones de agotamiento, despersonalización y realización personal en comparación con las mujeres, además se sienten menos realizados. Este resultado coincide con Mónico et al., (2017) quienes indican que las mujeres presentan niveles más bajos en agotamiento emocional y despersonalización, pero más realización personal que los hombres.

El hecho de que los varones obtuvieron valores más elevados de síndrome de burnout en el grado moderado, pero no severo de agotamiento emocional, despersonalización y baja realización personal, puede deberse a que las mujeres cuentan con mayores recursos interpersonales, dada su apertura a la comunicación, la socialización y las relaciones menos superficiales con otras personas en diversos escenarios de la vida (Arias y Jiménez, 2013).

Por otro lado, se evidenció que los educadores de más de 46 años presentaron un menor nivel de burnout a comparación de los docentes más jóvenes, lo cual concuerda con los resultados de Ayuso y Guillén (2008) quienes manifiestan que los profesores con burnout

presentaban una edad media de 40 años y aquellos que se encontraban en el intervalo de edad 31-40 estaban más quemados que los mayores de 50. Esto se puede deber a la acumulación de cansancio personal y profesional o a la pérdida de empatía y cambio de actitud (García et al., 2020).

En relación con el estado civil, se observó que los educadores que se encuentran casados presentan niveles altos de burnout en la dimensión de agotamiento emocional y se sienten menos realizados, a diferencia de los divorciados, lo cual concuerda con Mónico, et al., (2017) quienes indicaron que aquellos profesores que están casados presentan mayor agotamiento emocional. Sin embargo, difiere con Rodríguez y Sánchez (2018) quienes encontraron que los docentes casados son los que se sienten más realizados a nivel personal en comparación con los separados y convivientes. Ello podría deberse a que tanto los divorciados como los casados, debido al nivel de madurez que posiblemente hayan alcanzado, puedan haber adquirido estrategias de afrontamiento de problemas y, por ende, sentirse mejor consigo mismos.

Finalmente, los docentes que laboran más de 16 años presentaron un menor agotamiento emocional, por lo tanto, menores niveles de burnout a diferencia de los de 1 a 5 años. Este resultado difiere con Mónico, et al., (2017) quienes mencionan que cuantos más años de experiencia con niños con nee, más agotamiento emocional y realización personal, mientras que se daría menos despersonalización. Esta contradicción podría explicarse debido a que el cuerpo docente que cuenta con un registro limitado de estrategias ante estudiantes que tengan necesidades educativas muestran niveles bajos de autoeficacia en su labor diaria, lo que se deriva al aumento del estrés, asimismo, los docentes que tienen más alumnos con necesidades educativas especiales tienen menor satisfacción por su trabajo (Ramírez, 2020).

Burnout según variables sociodemográficas en educadores de niños/as sin discapacidad y sin NEE

En referencia al objetivo mencionado anteriormente, en la Tabla 5 se visualizan las dimensiones del burnout en relación con las características sociodemográficas de los educadores de niños sin discapacidad y sin necesidades educativas especiales (regulares). En cuanto al sexo, las mujeres presentaron bajos niveles de agotamiento emocional con un 73.2%, despersonalización 84.6% y en realización personal 42.9%. En cambio, los hombres indicaron tener un nivel bajo de agotamiento 26.9%, despersonalización 15.4% y realización personal 28.6%.

En relación con la edad, los educadores de edades comprendidas entre 25 y 35 años

presentan bajos niveles de agotamiento emocional 46.2%, despersonalización 30.8% y realización personal 83.3%. Por el contrario, los educadores con más de 46 años presentaron niveles bajos de agotamiento emocional y despersonalización 15.4% y en la dimensión de realización personal el 50% tiene un nivel alto.

Con respecto al estado civil, se evidenció que el 46.2% de los solteros tienen niveles bajos de agotamiento emocional, en despersonalización 30% y en realización personal 66.7%. A diferencia de los casados, el 42.3% presentaron niveles bajos de agotamiento emocional, en despersonalización 53.8% y en realización personal el 40%.

Por último, según los años de trabajo, se ha evidenciado que los docentes que laboran de 1 a 5 años tienen agotamiento emocional bajo 30.8%, despersonalización 23.1% y en la dimensión de realización personal 67%. En cambio, los docentes que laboran por más de 16 años indican tener bajos niveles de agotamiento emocional 19.2%, despersonalización 23.1% y en realización personal 16.7%.

Tabla 5

Dimensiones del Burnout y variables sociodemográficas en educadores de niños/as sin discapacidad y sin NEE

Educadores de niños/as sin discapacidad y sin NEE										
Variable	Indicador	Agotamiento			Despersonalización			Realización personal		
		Bajo %	Medio %	Alto %	Bajo %	Medio %	Alto %	Bajo %	Medio %	Alto %
Sexo	Masculino	26.9	25	0	15.4	22.2	11.1	28.6	16.7	0
	Femenino	73.1	75	0	84.6	50	66.7	42.9	66.7	75
Edad	25-35	46.1	100	0	30.8	61.1	100	83.3	45	50
	36-45	38.4	0	0	53.9	23.1	0	16.7	45	0
	Mas de 46	15.4	0	0	15.4	15.4	0	0	10	50
Estado civil	Soltero/a	46.2	75	0	30.8	61.5	75	66.7	50	25
	Divorciado/a	11.5	0	0	15.4	7.7	0	0	10	25
	Casado/a	42.3	25	0	53.8	30.8	25	33.3	40	50
Años de trabajo	1-5	30.8	75	0	23.1	38.5	75	67	25	50
	6-10	30.8	25	0	30.8	38.5	25	16.7	40	0
	11-15	19.2	0	0	23.1	15.4	0	0	25	0

en las dimensiones de agotamiento y despersonalización. Este resultado concuerda con

Arias et. al. (2019) quienes encontraron que los varones se sentían emocionalmente más agotados que las mujeres. Asimismo, Arias y Jiménez (2013) mencionan que la despersonalización, está presente en un 55,1% en varones y el 47,2% de las mujeres presentan grados severos en esta dimensión. Sin embargo, Estrada y Gallegos (2020) mencionan que las mujeres presentan mayores niveles de síndrome de burnout que los hombres.

Con respecto a la edad, se evidenció que los educadores de más de 46 años presentan menor agotamiento y mayor realización personal a diferencia de los educadores más jóvenes. Este resultado difiere de un estudio realizado por Ruiz, (2016) donde mencionó que mientras más edad tienen los profesionales, se sienten más agotados emocionalmente y con niveles más elevados de burnout, debido a que los docentes con más de 50 años presentan mayor burnout que los menores de 49 años.

La edad se asoció significativamente con los docentes mayores de 40 años, ya que manifestaron estar más agotados (Hernández et al, 2021), a diferencia de Estrada y Gallegos (2020) quienes reportaron que los docentes menores a 40 años presentaron niveles altos de Síndrome de Burnout en comparación con los docentes de mayor edad, esto debido a que los docentes jóvenes lidian con la inestabilidad laboral y en algunos casos laboran en más de una institución educativa.

Según la variable estado civil, se demostró que son los docentes solteros quienes tienen mayor realización personal y presentaron niveles más bajos de burnout a diferencia de los casados. Este hallazgo difiere con Hernández et al. (2021) quienes indican que el estado civil no tiene una relación significativa con el síndrome de burnout. Por el contrario, Rodríguez y Sánchez (2018), demuestran que existen diferencias significativas en la dimensión realización personal según el estado civil, los docentes casados son aquellos que se sienten más realizados a nivel personal en comparación con los solteros. Esta contradicción se debe a la seguridad y refuerzo emocional de la compañía proporcionada por el cónyuge (García et al., 2020).

Otro resultado expuesto se relaciona con los años de trabajo de los educadores, se evidencia que aquellos docentes que laboran menos de cinco años presentan niveles más bajos del síndrome a comparación de los que laboran por más años. Este resultado no coincide con Estrada y Gallegos (2020) quienes establecieron que los maestros que tienen menor antigüedad laboral presentan niveles altos de burnout. Esta contradicción puede explicarse debido a que el personal docente se enfrenta diariamente a conflictos y situaciones problemáticas relacionadas con la conducta de los niños (Manzano, 2020).

Conclusiones y recomendaciones

El sustento teórico y la sistematización de los resultados de la presente investigación permiten concluir que, en relación con el primer objetivo específico los educadores de niños/niñas regulares presentan menos indicios de burnout que los educadores de niños con necesidades educativas especiales.

En este sentido la dimensión de agotamiento demostró ser importante para explicar dicha diferencia. No obstante, las dimensiones de despersonalización y realización personal también son representativas del burnout, sin embargo, en los docentes de niños/niñas regulares, no demostraron ser dimensiones predominantes para este síndrome, debido a que la dimensión de agotamiento, explica mejor la diferencia encontrada entre los docentes de niños con necesidades educativas especiales y de niños regulares.

En relación con el segundo objetivo específico que buscó describir las dimensiones de Burnout en educadores de niños/niñas con y sin necesidades educativas especiales, se identificó que respecto a la dimensión de agotamiento existe una diferencia notable debido a que el 23.3% de los educadores de niños con NEE presentaron niveles altos a comparación de los docentes de niños regulares donde la mayoría presentaron niveles bajos, por otro lado los docentes de niños regulares se encuentran realizados personalmente a diferencia del otro grupo de docentes.

Finalmente, En relación al objetivo general y la pregunta de investigación, se identificó que la relación de las variables sociodemográficas influyó significativamente respecto a la dimensión de agotamiento y realización personal, se encontró que grupos de docentes, los hombres presentan mayor agotamiento emocional a diferencia que las mujeres, mientras que ellas se sienten más realizadas personalmente. Por otro lado, se encontró una diferencia significativa en la variable de años de trabajo debido a que los educadores que laboran con niños regulares y llevan de 1 a 5 años trabajando, presentan menor agotamiento que los educadores de niños con necesidades educativas especiales que laboran más de 16 años. La principal limitación identificada en este estudio refirió al tamaño de la población, ya que, al ser pequeña, se dificultó hallar relaciones significativas en los datos, además la distribución de esta se encontraba dispersa en tres instituciones diferentes de la ciudad de Cuenca, lo que complicó la movilización a cada una de ellas. A su vez, la aplicación presencial del cuestionario fue otra limitante, debido a que existió contratiempos para coordinar los horarios con los docentes para su respectiva aplicación. Se recomienda realizar nuevas investigaciones en docentes, pero con diferentes variables como: bienestar psicológico o satisfacción laboral. Para tener una información más detallada sobre la realidad

docente en el Ecuador, también se debe tomar en consideración la población de los diversos niveles educativos, como inicial y básica, tanto de instituciones públicas como privadas.

Es importante mencionar que la disminución del síndrome de Burnout en la población referente a sus variables sociodemográficas sobre todo en educadores con niños con necesidades educativas especiales, se debe trabajar por medio de programas de apoyo, con iniciativa propia de su institución educativa referidos a su salud laboral, aumentando el empuje, sentido de realización y satisfacción del docente con su línea de trabajo, así como fomentando y potenciando el apoyo social en todo su entorno. Se recomienda implementar la formación y la promoción de programas, espacios o talleres centrados en estrategias o técnicas que permitan sobrellevar el nivel de exigencia del personal docente.

Referencias

- Acosta, A., & Lascano, M. (2020). Relación entre Estrés Docente y Síndrome de Burnout en docentes de la Zona 3 de Ecuador. *Revista UNIANDÉS Episteme*, 7(2), 265-278.
- Alvarado, P., y Arbildo, C. (2021). Síndrome de Burnout y satisfacción laboral en docentes: Una revisión sistemática [Tesis de grado, Universidad César Vallejo]. Repositorio de la Universidad César Vallejo. <https://hdl.handle.net/20.500.12692/71447>
- Álvarez, C. (2013). Riesgo psicosocial intralaboral y “burnout” en docentes universitarios de algunos países latinoamericanos. *Cuadernos de administración*, 28(48), 118- 133.
- American Psychological Association. (2017). Ethical principles of psychologists and code of conduct [Principios éticos de los psicólogos y código de conducta] (2002; modificado en vigor el 1 de junio de 2010 y el 1 de enero de 2017).
- Argilagos, M., González, I. A., Jaramillo, K. P., Silva, E. C., & González, E. L. (2020). Síndrome de Burnout en docentes de dos universidades de Ecuador. *Dilemas contemporáneos: Educación, Política y Valores*.
- Arias, W., Huamani, J., y Ceballos, K. (2019). Síndrome de Burnout en profesores de escuela y universidad: un análisis psicométrico y comparativo en la ciudad de Arequipa. *Propósitos y Representaciones*, 7(3), 72-110. <https://revistas.usil.edu.pe/index.php/pyr/article/view/390>
- Arias, W., y Jiménez, N. (2013). Síndrome de burnout en docentes de Educación Básica Regular de Arequipa. *Educación*, 22(42), 53-76. <https://doi.org/10.18800/educacion.201301.003>
- Arís, N. (2009). El Síndrome de Burnout en los docentes. *Education & Psychology*, 7(2), 829-848. <https://ojs.ual.es/ojs/index.php/EJREP/article/view/1324/1444>
- Asociación Americana de Psiquiatría [APA]. (2014). Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales (5ta. Edición). Asociación Americana de Psiquiatría.
- Ayuso, J., y Guillén, C. (2008) Burnout y Mobbing en Enseñanza Secundaria. *Revista Complutense de Educación*, 19(1), 157-173. <https://revistas.ucm.es/index.php/RCED/article/view/RCED0808120157A>
- Bustamante, D., Bastías V., Fasce H., Pérez V., Parra P., y Ortiz M. (2012). Estructura Factorial y Confiabilidad del Inventario de Burnout De Maslach En Universitarios Chilenos. *Revista Argentina de Clínica Psicológica*, 21 (3), 255-263. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=281929021006>
- Bustamante, E., Bustamante, F., González, G., y Bustamante, L. (2016). El burnout en la

- profesión docente: un estudio en la escuela de bioanálisis de la Universidad de Carabobo Sede Aragua, Venezuela. *Medicina y Seguridad del Trabajo*, 62(243), 111-121. https://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0465-546X2016000200003
- Caballero, C., Hederich, C., y Palacio, J. (2010). El burnout académico: delimitación del síndrome y factores asociados con su aparición. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 42(1), 131–146. <http://www.redalyc.org/pdf/805/80515880012.pdf>
- Cerón, E. (2020). Síndrome de burnout en enfermeros de hospitales públicos y privados en Guayaquil, Ecuador. *Revista Medicina e Investigación Clínica Guayaquil*, 1(1), 33 - 40. <https://revistaclinicaguayaquil.org/index.php/revclinicaguaya/article/view/55>
- Chiavenato, I. (2007). *Introducción a la Teoría General de Administración* (3.º ed). McGRAW HILL
- Condo, A., y Martínez, A. (2020). Análisis comparativo del síndrome de burnout en profesores de estudiantes con y sin discapacidad intelectual que laboran en Unidades Educativas del Distrito 18D05. *Unidades Episteme*, 7(4), 560–572. <http://45.238.216.13/ojs/index.php/EPISTEME/article/view/1862>
- Condor, B., & Remache, M. (2018). La evaluación al desempeño directivo y docente como una oportunidad para mejorar la calidad educativa. *Revista Cátedra*, 2(1), 116-131.
- Estrada, E., y Gallegos, N. (2020). Síndrome de burnout y variables sociodemográficas en docentes peruanos. *Archivos venezolanos de farmacología y terapéutica*, 39(6), 714-720. <https://doi.org/10.5281/ZENODO.4404750>
- Fernández, M (2002). Desgaste psíquico (burnout) en profesores de educación primaria de Lima metropolitana. *Persona*, 5(2), 7-66. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=147118132002>
- Franco, C., Mañas, I., y Justo, E. (2016). Reducción de los niveles de estrés, ansiedad y depresión en docentes de educación especial a través de un programa de mindfulness. *Revista de Educación Inclusiva*, 2(3), 11-33. <https://revistaeducacioninclusiva.es/index.php/REI/article/view/40>
- García, I., Fernández, M., y Portero de la Cruz, S. (2020). Síndrome de burnout y factores relacionados en docentes universitarios. *Nure Investigación*, 18(110). <https://www.nureinvestigacion.es/OJS/index.php/nure/article/view/2037/950>
- Giangreco, M., Broer, S., y Edelman, S. (2001). Teacher engagement with students with

- disabilities: Differences between paraprofessional service delivery models [Compromiso de los docentes con estudiantes con discapacidades: diferencias entre los modelos de prestación de servicios de paraprofesionales]. *The Association for Persons with Severe Handicaps*, 26(2), 75-86. <https://journals.sagepub.com/doi/10.2511/rpsd.26.2.75>
- Guerrero, Á., Jaime, P., & Valverde, G. (2018). Síndrome de Burnout en docentes de instituciones de educación superior. *Archivos venezolanos de farmacología y terapéutica*, 38(2), 17-23.
- Guerrero, H. L., Vasquez, Y. Y., Chambi, L. M., & Cuadros, M. J. (2020). Síndrome de Burnout en docentes en un contexto de emergencia sanitaria, Lima. *Alpha Centauri*, 44-56.
- Gutierrez, G., Celis, M., Moreno, S., Faras, F., y Suarez, J. (2006). Síndrome Burnout. *Medigraphic*, 11(4), 305-309. <https://www.medigraphic.com/pdfs/arcneu/ane-2006/ane064m.pdf>
- Hernández, C., Gamboa, A., y Parada, R. (2021). Síndrome de Burnout en docentes de educación básica y media en tiempos de crisis. *Revista boletín Redipe*, 10 (9), 472-488. <https://revista.redipe.org/index.php/1/article/view/1455>
- Hernández, R., Fernández, C., y Baptista, P. (2014). Metodología de la Investigación. (6ta Edición). McGraw-Hill.
- Hernández, T., Terán, O., Navarrete, D., y León. A. (2007). El Síndrome de Burnout: Una aproximación hacia su conceptualización, antecedentes, modelos explicativos y de medición, 5(3), 50- 65. <http://online.aliat.edu.mx/adistancia/adfactor/lecturas/burnout-2.pdf>
- Ibáñez, J., López, J., Márquez, A., Sánchez, N., Flórez., Luis y Vera., A. (2012). Variables sociodemográficas relacionadas al síndrome de Burnout en docentes de colegios distritales. psicología. *Avances de la disciplina*, 6 (2), 103-116. http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1900-23862012000200009&lng=en&tlng=es.
- Instituto Nacional de Evaluación Educativa. (2018).
- Llorent, V., y Ruiz., I. (2016). El Burnout y las variables sociodemográficas en los profesionales de la educación que trabajan con personas con discapacidad en personas con discapacidad en Córdoba (España). *Ciencia e Saúde Coletiva*, 21(10), 3287–3295. <https://doi.org/10.1590/1413-812320152110.00732015>

- Loaiza, K. (2019). Características generales, nivel de síndrome de burnout y su asociación con el nivel de ansiedad, depresión y funcionalidad familiar en internos de medicina del Hospital Goyeneche de Arequipa 2019 [Tesis de grado, Universidad Nacional de San Agustín de Arequipa]. Repositorio Institucional de la UNAS. <http://repositorio.unsa.edu.pe/bitstream/handle/UNSA/8192/MDloankb.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- LOEI. (2001). *Marco Legal educativo*. Obtenido de <https://educacion.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2017/02/Reglamento-General-a-la-Ley-OrgAnica-de-Educacion-Intercultural.pdf>
- Lovo, J. (2021). Síndrome de Burnout: Un problema moderno. *Revista entorno*, 70, 110-120. <https://doi.org/10.5377/entorno.v0i70.10371>
- Madrid, S., y Moreno, M. (2019). Metanálisis de los artículos sobre estrés laboral docente en el período 2013–2017. *Revista Científica de la Investigación y el Conocimiento*, 3(1), 522-554. [https://doi.org/10.26820/recimundo/3.\(1\).enero.2019.522-544](https://doi.org/10.26820/recimundo/3.(1).enero.2019.522-544)
- Malander, N. (2016). Síndrome de Burnout y Satisfacción Laboral en Docentes de Nivel Secundario. *Ciencia & trabajo*, 18(57), 177-182. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-24492016000300177>
- Manzano, A. (2020). Síndrome de burnout en docentes de una Unidad Educativa, Ecuador. *Horizontes Revista de Investigación en Ciencias de la Educación*, 4(16), 499-511. <https://doi.org/10.33996/revistahorizontes.v4i16.132>
- Mares, M., y Rionda, A. (2012). Burnout en profesores de primaria y su desempeño laboral. *Revista Latinoamericana de Medicina*, 2(1), 43-50. <https://www.redalyc.org/pdf/2830/283022016005.pdf>
- Martínez, A. (2010). El síndrome de Burnout. Evolución conceptual y estado actual de la cuestión. *Vivat Academia*, (112), 42- 80. <https://doi.org/10.15178/va.2010.112.42-80>
- Maslach, C., y Jackson, S. (1981). The measurement of experienced burnout. *Journal of*

- Occupational Behaviour [La medida del burnout experimentado. Diario de Comportamiento Ocupacional]. *Journal Of Occupational Behaviour*, 2, 99-113.
<https://doi.org/10.1002/job.4030020205>
- Medina-Guillen, L. F., Quintanilla-Ferrufino, G. J., Palma-Vallejo, M., & Guillen, M. F. (2021). Carga laboral en un grupo latinoamericano de docentes durante la pandemia de COVID-19. *Uniciencia*, 1-16.
- Ministerio de Educación. (2011). *Estandares de calidad educativa*. Obtenido de https://educacion.gob.ec/wpcontent/uploads/downloads/2012/08/Estandares_Desempeno_Docente_Prope
- Mónico, P., Pérez-Sotomayor, S., Areces, D., Rodríguez, C., y García, T. (2017). Afrontamiento de Necesidades Específicas de Apoyo Educativo (NEAE) y burnout en el profesorado Estrategias de afrontamiento en necesidades específicas de apoyo educativo y burnout docente. *Revista de psicología y educación*, 12(1), 35-54.
<https://www.revistadepsicologiyeducacion.es/pdf/144.pdf>
- Muñoz, M., y Lucero, B. (2013). Calidad de vida profesional de trabajadoras de una escuela de estudiantes con discapacidades múltiples. *Salud de los Trabajadores*, 21(2), 151-162.
http://ve.scielo.org/scielo.php?pid=S1315-01382013000200005&script=sci_abstract
- Olivares, V., Mena, L., Macía, F., y Jélvez, C. (2014). Validez factorial del Maslach Burnout Inventory Human Services (MBI-HSS) en profesionales chilenos. *Universitas Psychologica*, 13(1), 145-159. 10.11144/Javeriana.UPSY13-1.vfmb
- Organización Mundial de la Salud. (2019). Clasificación estadística internacional de enfermedades y problemas relacionados con la salud (CIE-11) (11.a ed.). <https://icd.who.int/browse11/l-m/en>
- Palomino, M. I. (2018). Características del Síndrome de Burnout en médicos residentes de la especialidad de psiquiatría del Hospital Víctor Larco Herrera - Lima 2018 [Tesis de grado, Universidad Nacional Mayor de San Marcos]. Repositorio de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. <https://hdl.handle.net/20.500.12672/7902>
- Patlán, J. (2013). Efecto del Burnout y sobrecarga en la calidad de vida en el trabajo. *Estudios generales*, 29(129), 445-544.
<http://www.scielo.org.co/pdf/eg/v29n129/v29n129a08.pdf>
- Poma, E. (2020). Factores sociodemográficos y laborales asociados al Síndrome de Burnout en docentes de secundaria de instituciones educativas del Callao [Tesis de

- doctorado, Universidad César Vallejo]. Repositorio de la Universidad César Vallejo.
<https://hdl.handle.net/20.500.12692/49478>
- Ramirez, M. (2021). Síndrome de burnout y entusiasmo por el trabajo en docentes de educación básica especial y regular en Arequipa. *Revista de Psicología*, 11 (2), 45-67.
<https://doi.org/10.36901/psicologia.v11i2.1397>
- Ríos, V., y Rueda, V. (2019). Síndrome de Burnout y factores asociados en maestros que atienden la inclusión de niños y niñas en colegios públicos y privados de Cali [Tesis de grado, ICESI].
- Rivera, Á., Segarra, J., & Güer, G. (2018). Síndrome de burnout en docentes de instituciones de educación superior. *AVFT - Archivos Venezolanos De Farmacología Y Terapéutica.*, 37(2).
- Rodio, F. (2001). Biblioteca Digital - Universidad ICESI.
https://repository.icesi.edu.co/biblioteca_digital/bitstream/10906/87052/1/TG02693.pdf
- Rodríguez, D. (2020). Consecuencias del síndrome de burnout en el trabajo y estrategias de prevención de riesgos para la seguridad y salud laboral. *Noticias CIELO*, (3), 1-3.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7317360>
- Rodríguez, E., y Sánchez., M. (2018). Síndrome de Burnout y variables sociodemográficas en docentes de una universidad privada de Lima. *Revista de Investigación Educativa*, 36(2), 401–419. <https://doi.org/10.6018/rie.36.2.282661>
- Rodríguez, J., Guevara, A., y Viramontes., E. (2017). Síndrome de burnout en docentes. *Revista de investigación educativa de la Rediech*, 8(14), 45-67.
<https://www.scielo.org.mx/pdf/ierediech/v8n14/2448-8550-ierediech-8-14-45.pdf>
- Rosado, M. (2019). Análisis del síndrome de Burnout en el personal docente del Centro de Educación Básica Especial “María Madre” Callao-2019 [Tesis de grado, Universidad César Vallejo]. Repositorio de la Universidad César Vallejo.
<https://hdl.handle.net/20.500.12692/38878>
- Ruiz-Calzado, I. (2016). Burnout en docentes de educación especial de Córdoba (España). *Opción*, 32(12), 569-588. <https://www.redalyc.org/pdf/310/31048903027.pdf>
- Ruiz-Calzado, I. y Llorent, V. (2018). El burnout en los profesionales de la educación que

- trabajan con personas con discapacidad en Córdoba (España). *Revista de la Facultad de Educación*, 21(2), 373-393.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6492018>
- Sagbay, A. B., Chabla, K. A., & Jaramillo, M. G. (2021). Carrera de Psicología Educativa Síndrome de Burnout y Bienestar Psicológico en docentes de dos instituciones pertenecientes al distrito 2 durante el período 2019.
- Simon, K. (2020). Síndrome de burnout según variables sociodemográficos en policías del departamento de investigación criminal de Lima Metropolitana, 2020 [Tesis de grado, Universidad César Vallejo]. Repositorio de la Universidad César Vallejo.
<http://hdl.handle.net/10481/63312>
- Subaldo, L. (2012). Las repercusiones del desempeño docente en la satisfacción y desgaste del profesorado. *España : Universidad de Valencia*.
- Suleiman, N. (2020). Prevalencia del síndrome de burnout e identificación de factores de riesgo en el personal de enfermería de ginecología y obstetricia del Servicio Andaluz de Salud [Tesis de doctorado, Universidad de Granada]. Repositorio Institucional de la Universidad de Granada. <http://hdl.handle.net/10481/63312>
- Tabares-Díaz, Y. A., Martínez-Daza, V. A., & Matabanchoy-Tulcán, S. (2020). Síndrome de Burnout en docentes de Latinoamérica: Una revisión sistemática. *Universidad y Salud*, 22(3), 265-279.
- Torres, L. (2022). El síndrome de burnout en los docentes y su implicación en la salud mental.
<http://hdl.handle.net/20.500.12237/2315>
- UNESCO. (2005). *Condiciones de trabajo y salud docente. Estudios de casos en Argentina, Chile, Ecuador, México, Perú y Uruguay*. PRELAC.
- Vukmirovic, M., Rajovic, N., Pavlovic, V., Masic, S., Mirkovic, M., Tasic, R., Randjelovic, S., Mostic, D., Velickovic, I., Nestorovic, E., Milcanovic, P., Stanisavljevic, D y Milic., N. (2020). The Burnout Syndrome in Medical Academia: Psychometric Properties of the Serbian Version of the Maslach Burnout Inventory Educators Survey [El síndrome de agotamiento en la academia médica: propiedades psicométricas de la versión serbia de la encuesta de educadores del Inventario de agotamiento de Maslach]. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 17(16), 5658.

Anexos

Anexo A. Ficha Sociodemográfica

Ficha: 001	
Datos generales	
EDAD DE LOS EDUCADORES:	25 a 30 años 30 a 35 años 35 a 40 años 40 a 45 años Mas de 46 años
SEXO	Masculino () Femenino ()
ESTADO CIVIL:	Soltero/a _____ Casado/a _____ Divorciado _____ Viudo/a _____ Unión de hecho _____
AÑOS DE TRABAJO	Menos de 1 año___ 1 a 5 años ___ 6 a 10 años___ 11 a 15 años___ Más de 16 años___
SEÑALE CON QUE GRUPO DENIÑOS/AS TRABAJA USTED	Niños/as con discapacidad y con necesidades educativas especiales Niños/as sin discapacidad y con necesidades educativas especiales Niños/as sin discapacidad y sin necesidades educativas especiales

Anexo B. Cuestionario Maslach Burnout Inventory Educators

A continuación, encontrará una serie de enunciados acerca de su trabajo y de sus sentimientos en él. Le pedimos su colaboración respondiendo a ellos como lo siente. No existen respuestas mejores o peores, la respuesta correcta es aquella que expresa verídicamente su propia existencia. Los resultados de este cuestionario son estrictamente confidenciales y en ningún caso accesibles a otras personas. Su objeto es contribuir al conocimiento de las condiciones de su trabajo y mejorar su nivel de satisfacción. A cada una de las frases debe responder expresando la frecuencia con que tiene ese sentimiento de la siguiente forma

1 = Nunca; 2 = algunas veces al año; 3 = algunas veces al mes; 4 = Algunas veces a la semana; 5 =Diariamente

Por favor señale el número que considere más adecuado

1	Me siento emocionalmente defraudado en mi trabajo.	1	2	3	4	5
2	Cuando termino mi jornada de trabajo me siento agotado.	1	2	3	4	5
3	Cuando me levanto por la mañana y me enfrento a otra jornada de trabajo me siento agotado.	1	2	3	4	5
4	Tengo facilidad para comprender como se sienten mis alumnos/as	1	2	3	4	5
5	Creo que estoy tratando a algunos alumnos/as como si fueran objetos impersonales	1	2	3	4	5
6	Siento que trabajar todo el día con la gente me cansa.	1	2	3	4	5
7	Siento que trato con mucha efectividad los problemas de las personas a las que tengo que atender.	1	2	3	4	5
8	Siento que mi trabajo me está desgastando.	1	2	3	4	5
9	Siento que estoy influyendo positivamente en las vidas de otras personas a través de mi trabajo.	1	2	3	4	5
10	Siento que me he hecho más duro con la gente.	1	2	3	4	5
11	Pienso que este trabajo me está endureciendo emocionalmente	1	2	3	4	5
12	Me siento con mucha energía en mi trabajo	1	2	3	4	5
13	Me siento frustrado/a por el trabajo.	1	2	3	4	5
14	Creo que trabajo demasiado	1	2	3	4	5
15	No me preocupa realmente lo que les ocurra a algunos de mis alumnos/as.	1	2	3	4	5
16	Trabajar directamente con alumnos/as, me produce estrés.	1	2	3	4	5
17	Siento que puedo crear con facilidad un clima agradable con mis alumnos/as.	1	2	3	4	5
18	Me siento motivado/a después de trabajar en contacto con alumnos/as	1	2	3	4	5
19	Creo que consigo muchas cosas valiosas en este trabajo.	1	2	3	4	5
20	Me siento acabado en mi trabajo, al límite de mis posibilidades.	1	2	3	4	5

21	En mi trabajo trato los problemas emocionalmente con mucha calma.	1	2	3	4	5
22	Creo que los alumnos/as me culpan de algunos de sus problemas.	1	2	3	4	5

Anexo C. Consentimiento informado

FORMULARIO DE CONSENTIMIENTO INFORMADO

Título de la investigación: **Síndrome de Burnout y variables sociodemográficas en docentes de niños/niñas con y sin necesidades educativas especiales, en unidades educativas particulares y fiscomisionales de Cuenca, periodo 2022-2023**

Datos del equipo de investigación:

	Nombres completos	# de cédula	Institución a la que pertenece
Investigador principal (IP)	María Paula Gárate Rodas	0107279226	Facultad de Psicología

¿De qué se trata este documento?
Este documento es una invitación cordial a participar en este programa de intervención/investigación que se llevará a cabo en algunas instituciones de la ciudad de Cuenca. En este documento llamado también "consentimiento informado", se explica las razones por las que se realiza el estudio, cuál será su participación y si acepta o no la invitación. También se explica los posibles riesgos, beneficios y sus derechos en caso de que usted decida autorizar su participación. Después de revisar la información en este consentimiento y aclarar todas sus dudas, tendrá el conocimiento suficiente para tomar la decisión de autorizar o no ser parte de este estudio.
Introducción
Este estudio, en especial, responde a uno de los múltiples compromisos que tiene la Universidad de Cuenca con la sociedad para generar condiciones óptimas en los docentes de las Unidades Educativas, de tal manera que dichas instituciones han otorgado el aval para llevar a cabo la investigación que proporcionará el análisis pertinente en relación con el estado emocional de los docentes que laboran dentro de las instituciones.
Objetivo del estudio
<p>Objetivo general Describir los niveles del Síndrome de Burnout en educadores de niños/niñas con necesidades educativas especiales asociadas y no asociadas a la discapacidad y educadores de niños regulares en instituciones de la ciudad de Cuenca en el periodo 2022-2023, según variables sociodemográficas.</p> <p>Objetivos específicos Identificar los niveles del Síndrome de Burnout que predominan en educadores de niños/as con y sin necesidades educativas especiales de las instituciones objeto de estudio. Describir las dimensiones de burnout en educadores de niños/ niñas con y sin necesidades educativas especiales .</p>
Descripción de los procedimientos
<p>Cada participante será evaluado mediante el Cuestionario Maslach Burnout Inventory Educators para identificar la presencia del Síndrome de Burnout y que dimensiones son las más afectadas.</p> <p>Los resultados de estas pruebas serán utilizados para plantear alternativas para generar mejores condiciones laborales y que los docentes tengan la capacidad para desenvolverse de manera adecuada en el contexto académico y así brindar el apoyo necesario a sus estudiantes. Posteriormente los resultados serán utilizados para ofrecer alternativas de capacitación al personal docente. Así mismo, los datos obtenidos de estas pruebas serán utilizados solamente para la elaboración de artículos científicos con el fin de comunicar a la comunidad científica sobre nuestros hallazgos.</p>

Riesgos y beneficios

La propuesta de esta investigación es describir los niveles del Síndrome de Burnout en educadores de niños/niñas con necesidades educativas especiales asociadas y no asociadas a la discapacidad y educadores de niños regulares en instituciones de la ciudad de Cuenca en el periodo 2022-2023, según variables sociodemográficas.

Existen riesgos mínimos ya que el instrumento no afecta a la susceptibilidad de los participantes, sin embargo, en caso de que exista, las investigadoras poseen la idoneidad para realizar contención emocional o derivar a CEPAUC o Bienestar Universitario.

Existen beneficios para los participantes directos de la investigación, puesto que a partir de los resultados obtenidos se podrían llevar a cabo investigaciones o proyectos a futuro enfocados en mejorar la salud mental